

Guerra en Medio Oriente: peligros y consecuencia

Impartida por Alejandro Álvarez Béjar

25 de junio de 2025

I

Quiero partir de hechos estilizados que fueron evidenciados antes y durante la crisis internacional de los últimos tres años, porque sirven para entender en qué contexto se dan las máximas tensiones geopolíticas hoy en día, esto es para decir que espero que sirvan como certezas en tiempos de alta incertidumbre. (Alvarez, 2025)

1. Hay un repudio mundial a la limpieza étnica y el genocidio de Israel en Palestina, que se expresa en movilizaciones de masas y reacciones de gobiernos contra Israel y EU como responsables aliados.
2. Hay en el mundo varias disputas geopolíticas de enorme trascendencia: con la guerra de Ucrania, una disputa por los mercados de energía (petróleo, gas, uranio), alimentos, armas, recursos naturales (agua, litio, tierras raras), monedas y tecnologías (sobre todo, militares); no menos importante, hay una disputa entre modelos económicos, de un lado un capitalismo financiarizado y desregulado (EU-UK), del otro, un capitalismo estatalmente controlado y productivista (China-Rusia), cuyo choque anuncia la transición de un mundo bipolar a uno multipolar. Para frenar ese cambio, EU y la UE apuestan a debilitar a China sancionando a Rusia.
3. Las disputas de mercados se expresan por ahora en intensas y largas confrontaciones militares en dos regiones: la de Europa (con Ucrania como espacio de una



“guerra híbrida” de la OTAN contra Rusia y la ampliación ahora incorporando a Suecia y Finlandia); y en Medio Oriente, como ampliación del espacio geográfico para el “Gran Israel” a costa de Palestina, Líbano, Egipto, Jordania y Siria, pero concentrada en la limpieza étnica de Gaza.

4. Está claro que EU ya no es el poder unilateral que fue tras la caída de la Unión Soviética y del muro de Berlín a finales de los ochenta del siglo pasado; por eso es peligroso que la oligarquía, los mega-ricos americanos hoy en el poder, tengan la idea de que pueden ir por la fuerza contra todo y contra todos, recurriendo a una estrategia de “caos controlado”.
5. Donald Trump Re enarbola su proyecto de “Volver a América Grande”, que ahora se expresa como un conservadurismo extremo dentro de EU y hacia afuera, en la búsqueda de control de recursos “comprando” Groenlandia, o anexando Canadá, militarizando México, recuperando Panamá y Colombia y asediando a Cuba y Venezuela. En Sudamérica, ya controla Ecuador, Argentina y luchan por recuperar Perú y Bolivia.

En Asia, desconociendo a Taiwán como parte de China, aislando a Nor-Corea y empujando el rearme de Japón y Corea del Sur, apuestan a un cerco militar sobre China, a la que han colocado como el rival a largo plazo.

6. Hay evidencias de que EU y la OTAN tienen perdida la guerra en Ucrania y que viven un retroceso estratégico en Medio Oriente, lo que exacerba la desesperación por la pérdida de hegemonía y abona a condiciones de un escalamiento para contener daños políticos y económicos, lo que acerca el riesgo de una guerra mundial con armas nucleares o con armas convencionales de poder destructivo equivalente.
7. Estamos en un ciclo largo de crecimiento lento y presiones inflacionarias en la economía global, porque no se han



resuelto las secuelas de la Gran Crisis Financiera de 2008-09 y porque las tensiones geopolíticas amplían la incertidumbre sobre las seguridades de inversión y ganancias.

8. Nos dirigimos a una recesión internacional sincronizada por una enorme y generalizada debilidad fiscal dentro y fuera de la OCDE (debido al peso conjunto de las deudas soberanas, de las corporativas y de los hogares), en condiciones de crecimiento del peso del servicio de las deudas.
9. El impulso de una guerra comercial de Estados Unidos formalmente contra todo el mundo, pero centralmente contra China, recrudece y prolonga artificialmente los conflictos militares en Ucrania y Medio Oriente.
10. Como se busca desgastar a Rusia y debilitar a China, todo apunta a una “Guerra Fría II.0”, para colocar a todos los países en la disyuntiva de aclarar: “si no estás conmigo, estás contra mí”.
11. Una oleada de masivas protestas en el mundo muestra que vivimos una crisis social, pues el neoliberalismo no ofrece sino empeorar a los trabajadores y al utilizar la fuerza para imponerlo, exacerban la desesperación y malestar de masas. Por eso también han inventado “chivos expiatorios” sobre el origen de la crisis.
12. Desde 2018 hasta este año, hemos visto manifestaciones de protesta gigantescas (en EU, en India, en Francia, en Argentina, en Inglaterra, en todo Medio Oriente). Para frenar esa reacción, la derecha internacional comandada por el gobierno de Donald Trump ha empujado el ascenso electoral de la ultraderecha desde antes de asumir la presidencia de EU en este 2025.
13. Para eso está recurriendo intensivamente a las redes sociales y la inteligencia artificial, para ganar adeptos entre los jóvenes y los sectores más proclives al racismo,



la homofobia, la misoginia, el anti-islamismo, el anti-semitismo, las migraciones. No es conveniente para nuestro análisis detallar lo que pasa con indicadores de precios e inflación, porque no hemos llegado a un punto crítico, aunque ya ha habido sacudimientos en bonos del tesoro, en acciones y valores financieros, en precios de activos y de bienes raíces.

II

Pero sucede que la crisis económica y la crisis climática global, son los dos problemas principales que los neoliberales no quieren ni mencionar. Y la deriva de los acontecimientos en Ucrania y en Medio Oriente, no hacen otra cosa que agravar.

Según el último Reporte Económico del Banco Mundial, el Producto Bruto Global crecerá apenas 2.3% en 2025, el más bajo en 17 años. En este mismo año, el comercio apenas crecerá 2.6%, mientras las deudas se acumulan y aumentan los pagos de su servicio.

El crecimiento de EU pasará de 2.8% a 1.6% en 2025, el de China probablemente será de 4.7%, el de Europa de 1% y el del Reino Unido de 1.3%.

Esto es, se van debilitando el crecimiento económico y el comercio global, están aumentando las presiones de las deudas sobre el gasto público y privado y se perfila una caída de las ganancias por debilidad fiscal y del gasto de los consumidores. Eso pinta mucho peor para las economías más pobres, algunas ya agobiadas por el cambio climático y la pobreza.

Desde el plano internacional y nacional, en EU e Israel la guerra busca mantener la hegemonía regional y la global, es una guerra por recursos energéticos (petróleo y sus reservas, gas licuado y sus reservas, mercados de armas, el negocio del enriquecimiento de uranio para centrales nucleares), estamos viviendo también una guerra tecnológico-militar (destacando en vivo y en directo la eficacia del uso de drones, de misiles



hipersónicos y sofisticadas disrupciones electrónicas), la guerra de información, la lucha por el control del tráfico de drogas e intentos de recomposición de las alianzas internacionales, son todos ejercicios de poder global.

En ese contexto, el derrumbe programado por Trump del orden mundial surgido de la Segunda Guerra Mundial, especialmente la ruptura de las reglas de la Organización Mundial del Comercio, de la Organización de las Naciones Unidas, y en cierto modo, del sostenimiento de la hegemonía del dólar como moneda de reserva internacional, tratando de seguirlo usando como base del comercio global de energía (petróleo, gas, uranio). Esos son los objetivos centrales de estas dos guerras militares en Ucrania y Medio Oriente.

Pero EU tiene dos graves problemas relacionados, el déficit fiscal y el déficit comercial en el que el fiscal puede desbordarse y generar un colapso global. La economía de Ucrania y la de Israel están también en malas condiciones y la de Rusia le asoma el problema de una próxima recesión. La guerra no hará sino empeorar las cosas.

III

Hablemos un poco sobre la influencia decisiva de la monumental movilización mundial en defensa del pueblo Palestino (en Medio Oriente, en EU, en Europa, en América Latina), contra el desplazamiento forzado de centenares de miles de palestinos de la franja de Gaza para montar un resort de lujo en sus playas y explotar un yacimiento de gas mar adentro, violando flagrantemente compromisos de Naciones Unidas sobre Derechos Humanos, el Acuerdo de Asociación de la UE con Israel en la franja de Gaza. “Limpieza étnica”, “Genocidio”, son los cargos que más se repiten contra Israel. Este es el contexto de la economía global al filo del escalamiento de la guerra en Medio Oriente.

Lo más grave: la ruptura del derecho internacional (EU ha desconocido la carta de Naciones Unidas, el Acuerdo de No Proliferación Nuclear (TNP) y las reglas de la propia Organización Internacional de



Energía Atómica (OIEA), abriendo la puerta legal a que Irán desarrolle armas nucleares. Y lo peor, que con facilidad extrema hablan de provocar “un cambio de régimen” en Irán. El binomio, que para acabar con armas de destrucción masiva se requiere cambiar un régimen”, es la misma fórmula podrida que usaron en Irak y que poca gente cree.

Por si fuera poco, Trump ha roto la legalidad nacional en EU al entrar en guerra con Irán sin autorización del Congreso, lo que es anticonstitucional y lo ha hecho rompiendo su promesa de no iniciar nuevas guerras, cuando objetivamente su decisión de bombardear las instalaciones nucleares de Irán, en los hechos escaló la guerra regional de Medio Oriente a Guerra Global.

Por las cambiantes condiciones políticas internas, rápidamente reculó el vocero de Trump insistiendo en que EU no estaba en guerra sino sólo había actuado por seguridad nacional.

Se perciben dos saldos innegables de la “guerra de los 12 días” de Israel contra Irán: en primer lugar, el desnudo de las identidades múltiples de Trump: en breve lapso ha pasado de “pacifista”, a “emperador”, a “presidente”, de “nacionalista” a “globalizador”, de “negociador” a “agresor” para finalmente ofrecerse como “mediador”.

En segundo lugar, vemos los destrozos de la imagen de la “invencibilidad de Israel” y el de la total eficacia defensiva de su DOMO de HIERRO, del sionismo como quinta esencia de la identidad judía sacando provecho del Holocausto, destrozó de la imagen de la supuesta contundencia de los “ataques preventivos” (cuando Irán puede responder contra Israel y hasta bombardea la base del comando central de EU en Qatar). Un desgaste brutal, es el que sufre la idea de victimizarse para tener el “derecho a defenderse”. Y no menos importante que se haya exhibido a los ojos de todo el mundo como opera la “limpieza étnica” contra palestinos.



IV

Dada la amplitud global de la “guerra de desinformación” montada por EU e Israel, es muy importante recuperar la dinámica de los últimos acontecimientos en Medio Oriente: cuando todo el mundo estaba concentrado en el drama de la muerte por hambre de miles de palestinos debido al bloqueo israelí de la ayuda humanitaria y la colocación de la “ayuda” militarizada a través de la Fundación Humanitaria de Gaza, como carnada para provocar tumultos y represiones adicionales, el 13 de junio se produjo el ataque sorpresivo de Israel a Teherán para matar altos mandos militares, científicos nucleares y vulnerar la confianza en las autoridades iraníes (que tienen larga historia de violaciones a derechos humanos); sorpresiva respuesta de Irán con andanadas de misiles y drones sobre ciudades de Israel, provocando grandes daños materiales en Tel Aviv.

Por la contundencia de los impactos de los misiles hipersónicos (el “Fatah-1”) y de los drones iraníes, surgió una propuesta de Trump de tregua de 15 días para que se encontrara una salida negociada con Irán, pero el 20 de junio ese mismo Trump ordenó un “ataque preventivo” y sorpresivo sobre las tres instalaciones nucleares de Irán: Fordow, Natán e Izsfahán.

Trump festinó la tremenda eficacia de sus aviones bombarderos, que supuestamente destruyeron aquellas instalaciones, mientras Irán sostiene que los daños habían sido mínimos y que el material enriquecido había sido sacado de esos lugares para protegerlo y evitar un desastre radioactivo. Israel por su parte aseguraba que sus bombardeos habían destruido 200 plataformas de lanzamiento de misiles en Irán.

Lo cierto es que estos episodios han mostrado debilidades objetivas de Israel: no ha podido liberar a todos los rehenes en poder de Hamas después de 18 meses de bombardeos y destrucción en Gaza. EL Domo de Hierro ha sido horadado por los misiles Huties primero y los iraníes después, aumentando significativamente los daños en edificios de oficinas, aeropuertos, puertos, viviendas, carreteras, bases aéreas, instalaciones de TV, centrales eléctricas, fábricas de armas.



Un perfil de largo plazo: la decisión adoptada por la última reunión de la OTAN exige a todos sus miembros alcanzar el 5% del PIB en gasto militar para los próximos diez años, lo que significa que el armamentismo se escoge como camino para imponer su hegemonía. La paz está violentada y amenazada a largo plazo. La resistencia popular no violenta a la guerra es un imperativo de gran relevancia. Perder el temor, organizarse y movilizarse para frenar la locura de la tercera guerra mundial, es la tarea fundamental. Reivindicar el derecho a la vida en paz, al derecho de las naciones a la autodeterminación, a la resolución pacífica de los conflictos, es parte de lo que puede ofrecer la historia de México.

